



SITUACIÓN DE VULNERABILIDAD DE LAS NIÑAS Y LOS NIÑOS MIGRANTES EN MÉXICO. PROBLEMÁTICA PARA SU ACCESO A UNA EDUCACIÓN DE CALIDAD

Marcela Ramírez Jordán¹

PRESENTACIÓN

Analizar las condiciones de vida de la población jornalera agrícola que desarrolla procesos de migración interna en México, lleva a plantear las siguientes interrogantes: ¿Quiénes son?, ¿por qué migran?, ¿a dónde van?, ¿hasta dónde llegarán?, ¿regresarán?, ¿en qué condiciones viven y se desarrollan?, ¿por qué sus posibilidades de acceder a la educación son tan limitadas?, ¿qué esperan de la escuela?, ¿cómo definir una propuesta educativa que responda de manera significativa a sus condiciones de vida y trabajo y a sus características culturales, si se les conoce tan poco?, ¿cómo ofrecerles alternativas que aseguren su continuidad educativa, si en el proceso de la migración se van moviendo de uno y de otro lugar?, ¿cómo lograr que el niño migrante ejerza su derecho a una educación de calidad, simplemente a su derecho a ser niño?

Responder estas interrogantes es materia de justicia y equidad educativa. Encaminar los esfuerzos a lograr estos propósitos, implica conocer más de cerca la realidad de los grupos de población que por diferentes circunstancias han quedado al margen de una educación de calidad y diseñar estrategias pertinentes que se adecuen a sus características y condiciones de vida.

En este artículo se expone de manera general la problemática que enfrenta la población jornalera agrícola que desarrolla procesos de migración interna, en particular los niños y las niñas, para ejercer plenamente sus derechos, entre los cuales destaca su derecho a asistir a la escuela y recibir una educación que les de acceso a oportunidades para mejorar sus condiciones de vida. El artículo avanza en las definiciones básicas de la propuesta educativa para la población infantil migrante que diseña la Dirección General de Investigación Educativa de la Subsecretaría de Educación Básica y Normal de la Secretaría de Educación Pública, en la búsqueda de ofrecerles una educación de calidad.

¹ Coordinadora General del *Proyecto de Investigación e Innovación Educación Primaria para Niños y Niñas Migrantes*, Subsecretaría de Educación Básica y Normal.



Esas definiciones parten de reconocer que las familias migrantes se mueven, que no permanecen en un espacio físico definido, que van y vienen continuamente de sus lugares de origen a las principales zonas productoras en el norte de nuestro país y en ocasiones, allende nuestras fronteras. Implica reconocer que en ese devenir los niños y las niñas no han tenido la oportunidad de acceder a la educación, o si acceden, no siempre pueden concluir el ciclo escolar porque la dinámica de los periodos de producción agrícola no empata con los requerimientos y normas del sistema general de educación.

Reconocer las *condiciones de vida y trabajo de los niños y las niñas migrantes* como eje de la propuesta educativa que se diseña, implica tener claro que no deben ser ellos quienes se adaptan a la estructura y organización de la escuela para poder recibir una educación de calidad, sino que es dentro del Sistema Educativo donde se deben proponer y diseñar alternativas que den respuesta a su realidad.

El primer apartado del documento analiza algunos datos básicos sobre la población jornalera agrícola migrante, así como las condiciones en las que las familias jornaleras enfrentan la migración. El segundo apartado atiende particularmente las condiciones de vida y trabajo de los niños y las niñas migrantes. En el tercer apartado se analizan demanda y oferta educativas, centrandó la atención en la problemática que enfrenta la población infantil migrante para acceder a una educación de calidad en zonas expulsoras y de atracción. En el apartado cuatro, se perfilan los elementos centrales que fundamentan la propuesta educativa que diseña la Subsecretaría de Educación Básica y Normal de la SEP. El quinto y último apartado presenta, a manera de bosquejo, algunos factores de vulnerabilidad de la infancia jornalera en el contexto de un mundo globalizado.

Esta publicación tiene como objetivo acercar al lector al conocimiento de las características y condiciones de vida del sector infantil migrante con el fin de motivar a la reflexión sobre la problemática que enfrentan estos niños y estas niñas para ejercer su derecho a la educación.

Si el artículo provoca en el lector más inquietud que tranquilidad, si despierta su interés por conocer con mayor profundidad a este sector de la población y participar en la búsqueda de respuestas que atiendan a sus necesidades básicas de desarrollo, es posible que en su impredecible caminar, el migrante encuentre una ruta más segura para mejorar su calidad de vida y un espacio, diversos espacios que pueda sentir como propios.

I. LA POBLACIÓN JORNALERA AGRÍCOLA MIGRANTE EN MÉXICO

Para las familias rurales mexicanas, contar con la participación de los niños y las niñas en las actividades del campo en apoyo de la economía familiar ha sido tradicionalmente considerado como parte del proceso de formación y desarrollo de los menores. Actualmente, para un significativo porcentaje de las familias mexicanas esta visión se ha transformado radicalmente, ya que la incorporación de niños y



niñas al mercado de trabajo, especialmente en el sector informal de la economía, es considerada como una estrategia para la sobrevivencia de la familia.

Como un ejemplo, en los estados de Guerrero y Oaxaca, principales expulsores de población, la migración se da principalmente en forma familiar. Datos aportados por el Programa Nacional con Jornaleros Agrícolas (PRONJAG) de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), indican que cerca del 89% de los jornaleros agrícolas viajan con su familia, no sólo con la perspectiva de mantener integrado el núcleo familiar, sino porque se requiere de la mano de obra tanto de las mujeres, como de los niños a partir de los ocho o nueve años de edad. Las características propias del proceso de trabajo, así como las necesidades de las familias migrantes de incorporar el mayor número de sus miembros al trabajo, hacen que la población jornalera considerada como activa se defina a partir de esa edad, sin hacer distinción de sexo.

En este sentido, la migración es una de las manifestaciones de la diversificación de los hogares rurales, entendida como la búsqueda de alternativas para procurar la reproducción social de los grupos domésticos y sus miembros, lo que ha impactado en las formas de organización de las comunidades y de las familias campesinas, y llevado a la creciente incorporación a relaciones asalariadas de grupos y comunidades indígenas, de las mujeres y, de manera significativa, de los niños y las niñas.

La complejidad de la dinámica migratoria y las condiciones de desventaja en que se desarrollan las comunidades, familias e individuos insertos en la migración, amplían los márgenes de la desigualdad, acrecientan los rezagos y, principalmente, dificultan la prestación de servicios básicos a uno de los grupos más vulnerables dentro de la población jornalera: los niños y las niñas.

A. Jornaleros migrantes y mercado de trabajo

El grado de especialización en las labores agrícolas, la magnitud de los cultivos que demandan la contratación de jornaleros, el comportamiento del mercado en el proceso de comercialización y el nivel de desarrollo del mercado laboral en cada región, determinan la intensidad y duración de la migración jornalera, así como las formas en que los miembros de la familia participan en el proceso productivo. Involucrar en el trabajo asalariado a los miembros menores de las familias jornaleras es una estrategia de sobrevivencia, que no sólo se presenta en las ciudades, sino que se manifiesta de manera más significativa en el campo, encontrándose que mientras 900 mil niños trabajan en el sector agrícola de exportación, sólo 114,497 menores se reportan trabajando en las ciudades (PRONJAG-DIF, 1999). En este sentido, es necesario conocer más de cerca la situación de los menores trabajadores en el campo, especialmente aquéllos que lo hacen en situación de riesgo.²

² Cos Montiel, Francisco. Secretaría de Desarrollo Social. Documento de Trabajo. México, enero 2000.



Los jornaleros agrícolas migrantes son trabajadores, hombres y mujeres que se desplazan desde sus lugares de origen a diferentes regiones del país para emplearse en la cosecha de distintos productos, sin que se puedan precisar los tiempos, formas y condiciones en que se realizan los desplazamientos. Por sus condiciones de vida y trabajo, conforman un sector de la población que se encuentra al margen de los mínimos de bienestar en materia de salud, educación y vivienda, entre otros beneficios a los que por mandato constitucional tenemos derecho todos los mexicanos.

En nuestro país ha sido difícil precisar el volumen de la población jornalera agrícola que desarrolla procesos de migración interna, lo que se debe en parte, a que el desplazamiento de las familias jornaleras de sus lugares de origen a las zonas de atracción, se determina principalmente por la necesidad que tienen de encontrar fuentes de empleo para subsistir, situación que por distintas variables, puede modificarse de un ciclo agrícola a otro

Por otra parte, la oferta de empleo en las empresas agrícolas del norte y noroeste del país, se define por factores diversos que determinan primero, cual será el volumen de la producción estimada por ciclo y dependiendo de esto, cuales serán los requerimientos de mano de obra jornalera. Entre esos factores destacan: demanda del producto en los mercados internacionales, precio en el mercado, competencia comercial y las condiciones climatológicas y de abastecimiento de agua.

No obstante lo anterior, es importante señalar que el PRONJAG ha realizado diversos diagnósticos y estudios sociodemográficos cuyos resultados indican que en el renglón socio-productivo denominado jornaleros agrícolas migrantes se agrupan alrededor de 3.6 millones de personas, de las cuales, aproximadamente 1.2 millones corresponden a niños y niñas menores de 18 años de edad (dato citado en el *Programa de Desarrollo Educativo 1995-2000*).

Como se señaló anteriormente, se estima que de este 1.2 millones de niños y niñas, aproximadamente 900 mil trabajan en las plantaciones de exportación (374 mil entre seis y 14 años y 526 mil entre 15 y 17 años), lo que representa casi el 27% de la fuerza de trabajo que se emplea en este sector de la economía.

En el *Informe de Labores del Ciclo Escolar 1997-1998*, la Secretaría de Educación Pública señala haber atendido en el nivel primaria a 47 mil niños hijos de familias migrantes estacionales, cifra que apenas alcanzaría un 12.57% de la demanda potencial, si ésta se estima en 374 mil niños y niñas en el rango de edad entre seis y 14 años, situación que permite identificar la dimensión del reto que enfrenta el sector educativo para la atención de este sector de la población infantil migrante.

Un elemento importante para comprender la dimensión del problema, parte de un hecho que podría parecer sencillo de resolver a simple vista: ¿Cuántos son? Dar respuesta a esta interrogante resulta complejo si se considera que además de su condición de continua movilidad, ésta se vuelve impredecible al depender de factores no vinculados con la decisión del propio jornalero, entre los que destacan que: generalmente no media una contratación formal; hay periodos estimados, pero



nunca precisos de cuando se requerirá de la mano de obra y de la cantidad que se demandará; al “engancharse”, el jornalero establece su compromiso de trasladarse a trabajar en los campos de cultivo, pero no necesariamente firma un contrato y en ocasiones su condición de trabajo se mantiene como eventual a lo largo de toda su vida, lo que le impide acumular antigüedad, gozar de cierta estabilidad laboral e incrementar sus derechos en el trabajo.

Como se había señalado, la oferta de trabajo depende fundamentalmente de factores económicos relacionados con el mercado de producción, lo que no asegura al jornalero el empleo; y por el carácter de eventualidad, no se le otorgan prestaciones básicas (seguro social, por ejemplo). Lo anterior no permite llevar un registro del número de jornaleros empleados en las labores del campo en las grandes zonas de producción. Por otra parte, en los Censos Nacionales de Población no se han definido indicadores que lleven a identificar a la población migrante (interna e internacional), así como las formas y periodos en que realizan los desplazamientos. Esta situación es comprensible por la dimensión del esfuerzo que implica el levantamiento de un Censo Nacional; no obstante, es necesario realizar esfuerzos de diagnóstico que permitan contar con información más precisa sobre algunos indicadores básicos relacionados con la migración: ¿Cuántos son?, ¿quiénes son?, ¿cuáles son sus características socioculturales?, ¿dónde están?, ¿a dónde van?, ¿cuándo y por qué se mueven?, ¿qué apoyos y servicios requieren?

En el *Programa de Desarrollo Educativo 1995-2000* también se reconoce que no se tiene un cálculo estimado de la población migrante definida como demanda potencial para el nivel de educación básica. Asimismo, se señala que más allá de las precisiones de tipo estadístico, dicha población acumula un rezago educativo cuya especificidad no ha sido suficientemente explorada, y se destaca la prioridad para el sector, de centrar los esfuerzos en el diseño y operación de estrategias de atención educativa adecuadas y flexibles.

A esta problemática, se debe añadir la presencia en las zonas de atracción de grupos étnicos de origen diverso, y la poca disponibilidad de información que permita precisar su nivel de monolingüismo en lengua indígena o bilingüismo incipiente en español. En los campos agrícolas viven y trabajan hombres y mujeres, niños y adultos de distinto origen étnico, monolingües o bilingües, quienes migran con su familia o individualmente. Ante esto, es importante destacar que si en los estados de origen de esta población se dificulta ofrecerles alternativas educativas que respeten su identidad y cultura y les permitan mejores condiciones para su desarrollo, en las zonas de atracción el problema se agudiza, porque en los campos agrícolas se reúnen jornaleros provenientes de diferentes etnias de varios estados de la República. En este sentido, la posibilidad de ofrecer a los niños y las niñas migrantes una atención educativa de calidad, parte de definir cómo lograr que la oferta educativa se adecue a sus características y condiciones de vida, reconociendo su condición de migrantes tanto en sus lugares de origen, como en las zonas receptoras.



B. Características y condiciones de los tránsitos migratorios

Con base en los cultivos que se producen en las diferentes regiones y la identificación de las principales rutas migratorias, el PRONJAG ha avanzado en identificar algunos tipos de migración: a) pendular, que se realiza durante un ciclo agrícola hacia los mercados de trabajo, al término del cual, las familias regresan a sus lugares de origen; b) golondrina, que implica desplazamientos constantes de las familias jornaleras entre las diversas zonas de producción agrícola durante varios ciclos agrícolas con regresos esporádicos a los lugares de origen, y, c) regional, que por lo general se presenta al interior de un mismo estado por períodos que dependen más del tipo de productos que se cosechan.

La permanencia de las familias jornaleras en los centros de trabajo no puede definirse con precisión, ya que depende fundamentalmente de la distancia que recorren desde sus comunidades de origen, del tipo de cultivo y del tamaño y demanda de la producción agrícola.

...nosotros emigramos al estado de Sinaloa, a Culiacán, en los campos "San Jorge", "Campo 7" y "Arcadia",...El tiempo de regreso lo determina el trabajo que encuentre. Algunos sólo van cuatro o cinco meses y otros van de campo en campo, o de estado en estado, yo sólo voy cinco meses, en los meses que nos vamos es pasando muertos y regresamos en mayo o junio...

Fragmento de entrevista en Oaxaca³

Por otra parte, es importante destacar algunas de las condiciones en que se realizan los desplazamientos migratorios. Los jornaleros son captados por "enganchadores" o "capitanes", quienes son personas de la región, contratadas por los productores para "reclutar" gente en los principales centros de población y llevarlos hasta los campos agrícolas. El traslado pocas veces es tomado en cuenta para el análisis de las condiciones de vida de la población jornalera, debido a que la atención se centra en la forma en como viven y trabajan en los campos agrícolas. Al respecto, sólo sería preciso señalar que los problemas de insalubridad, hacinamiento e inseguridad que enfrentan los jornaleros, se manifiestan desde el traslado y no únicamente en su estancia en los campamentos y en el trabajo en los campos agrícolas.

La salud de los jornaleros es un factor fundamental al que se debe prestar atención. Algunas de las circunstancias que afectan la salud del jornalero agrícola, independientemente de su condición de género o edad son las siguientes: deshidratación, insolación, mutilaciones, inhalación de pesticidas y fungicidas, quemaduras por agroquímicos, cáncer, entre otras.

Los riesgos de salud en el trabajo, aparte de los riesgos de accidentes en el traslado de su hogar a los campos de trabajo, son las cortaduras con los instrumentos de trabajo, piquetes de animales venenosos y la frecuente exposición a los plaguicidas. En Mexicali resulta elocuente el número de casos de leucemia. Se han registrado

³ Badillo Ochoa, Aurora. *Informe Final del Seguimiento a la Experimentación del Primer Grado de Primaria del Proyecto de Investigación e Innovación: Educación Primaria para Niñas y Niños Migrantes*. SEP-SEByN-DGIE. México, mayo, 2000 (mecanoescrito).



alrededor de 50 casos anualmente en las instituciones de salud; asimismo, la ciudad está considerada como un lugar de alta incidencia de alergias. Aunque todavía no se ha determinado en forma contundente que los plaguicidas produzcan estos padecimientos, sí existen estudios que relacionan los químicos con estas enfermedades.⁴

Por último, se destaca que en la mayoría de los campamentos no se cuenta con servicios de agua, drenaje, electrificación, escuelas, campos deportivos, letrinas o centro de salud, situación que hace difícil la prevención y atención oportuna de enfermedades y la posibilidad de tener acceso a la educación y a espacios para el descanso y la recreación de la población.

Ante estas y otras condiciones que no se agotan en este primer bosquejo, es preciso señalar que la evaluación y el análisis sobre los factores que inciden en la migración, debe ser un proceso continuo y sistemático. El conocimiento de esta problemática es la base para reorientar los programas sociales que operan actualmente, o para el diseño de nuevas estrategias que respondan a las características y condiciones de la población objetivo, particularmente los que se refieren a la atención educativa.

II. LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS MIGRANTES

Al concentrarse en las zonas de atracción de mano de obra jornalera, los niños y las niñas migrantes conforman un universo heterogéneo, debido entre otras razones a que proceden de distintos estados del país, lo que contribuye a que en las aulas se manifieste una gran diversidad étnica y cultural. Son diversos en su hablar, en sus costumbres, en sus edades y experiencias de vida, en sus saberes y antecedentes escolares, así como en las formas en que participan en los procesos productivos o en las tareas domésticas.

Llenos de energía y vitalidad, es común que niños y niñas ayuden desde temprana edad a sus padres en las labores del campo, sean remuneradas o no, y asuman diversas responsabilidades al interior de los hogares. Su participación en el trabajo educativo se considera una actividad más a desarrollar al término del trabajo doméstico o en los campos agrícolas.

Me llamo Francisco López Santiago. Me despierta mi papá a las seis de la mañana, me pongo mis zapatos y me voy pa' fuera y me pongo mi cachucha, agarro mis asados y mi lonche que es de huevo y tomate y me voy solo a trabajar a la cuadrilla de los morros. Tengo 10 años y trabajo desde los ocho años en cortar tomate, desyerbar y quitando varillón, que es como una tela blanca que está en los zurcos. En Ocotlán de Morelos, Oaxaca voy a primer grado, me gusta ir a la escuela. No aprendo mucho porque a veces no me da tiempo, llego tarde del trabajo, en veces hasta las seis de la tarde. Me gusta mucho estudiar letras. Tengo ocho hermanos, dos grandes y los demás chiquitos. No más venimos tres a la escuela Trini, Ramiro y yo. Tengo dos hermanos más grandes de 15 y 19 años. Trabajamos cuatro con mi papá. Me gustaría ser de los señores que mandan en el campo a los que andan

⁴ Moreno Mena, José, "Empleo infantil en el sector agrícola del Valle de Mexicali: Algunas características socioeconómicas". *El trabajo infantil en México*. Comp. Araceli Brizzio de la Hoz. Universidad Veracruzana, UNICEF, OIT, CNDH.



cortando tomate. Tenemos un año aquí en este campo y me gusta mucho, pero más me gusta Sinaloa, pero lo que más me gusta es ir a mi pueblo.

Francisco López Santiago (10 años)
Campamento en Baja California Sur
Lugar de origen: Ocotlán de Morelos, Oaxaca

La dinámica de vida que impone la migración a los niños y las niñas les aporta conocimientos al enfrentarlos de manera permanente a nuevos escenarios donde las personas, los paisajes, el clima y la forma de relacionarse con la tierra, son distintos de aquellos de los pueblos donde nacieron. No obstante, estos conocimientos adquiridos pocas veces son reconocidos y aprovechados en el trabajo educativo, además de considerar que la dinámica de sus desplazamientos les provoca la interrupción continua y en ocasiones permanente de sus estudios o les hace difícil su incorporación al sistema escolarizado.

A. Los niños y las niñas migrantes: Un sector socialmente vulnerable

Conocer y analizar las condiciones de vida y trabajo de los niños y las niñas migrantes es un aspecto necesario antes de proceder a la precisión sobre los problemas que enfrentan para acceder a una educación de calidad. Sobre este punto es importante mencionar que existen diversos estudios que se enfocan exclusivamente a tratar esta problemática. En este documento se aportará información general del problema con la finalidad de contextualizar las condiciones de vida de este sector de la población y avanzar en su conocimiento.

A continuación, se destacan algunas características definidas en diferentes estudios y encuestas aplicadas a niños y niñas migrantes:

- 1) Se parte de reconocer que los niños y las niñas migrantes son trabajadores. En sus comunidades de origen se incorporan a las labores del campo, de pastoreo o del hogar (aseo, cuidado de los hermanos menores, preparar y llevar los alimentos a los adultos). En los campos agrícolas, las tareas domésticas se suman a las actividades del proceso de producción agrícola a gran escala: cortar y amarrar el producto, desyerbar la tierra, tender varas y cubrir con plástico la siembra, entre otras.
- 2) Para los patrones, los niños forman parte de la mano de obra que contratan "en paquete". El hecho de que se empleen menores en las arduas labores agrícolas, depende tanto de la demanda de mano de obra que tenga el productor, como de la necesidad de ingresos de la familia jornalera.
- 3) Puede decirse que la capacidad física del niño, más que su edad, es lo que determina que se le contrate o no. Es frecuente ver a niños de ocho o nueve años laborando en los campos de cultivo con las mismas cargas de trabajo que un adulto.⁵

⁵ Es preciso comentar que en el estado de Sinaloa, a fines del año 2000, se inició un programa de desincorporación de la mano de obra infantil, a partir de la firma de un convenio entre el Gobierno estatal y los productores agrícolas.



- 4) Los niños jornaleros, al igual que sus padres, se ven obligados a trabajar bajo condiciones climatológicas extremas y en ambientes insalubres, pasando del frío de la madrugada al sol candente del mediodía. Soportan fumigaciones a cielo abierto, que se practican en muchas ocasiones, al mismo tiempo en que realizan su trabajo.
- 5) Prácticamente se encuentran al margen de los servicios de salud pública. La atención médica que puede recibir el niño es muy limitada y con frecuencia de mala calidad.
- 6) Se ha llegado a detectar familias que asignan el salario de uno solo de sus miembros para comprar los alimentos de todos, el resto de los ingresos se guarda para cuando tengan la posibilidad de regresar a sus comunidades de origen. Esta situación repercute drásticamente en la nutrición infantil.⁶
- 7) En una encuesta realizada a mil niños y niñas en 1992 en los campos agrícolas del Valle de Culiacán, el 60% trabajaba de las siete a las 18 horas, con descanso intermedio de una hora.⁷
- 8) Los niños jornaleros se enfrentan a una situación de violación sistemática de sus derechos elementales. Por ejemplo, cuando un menor sufre un accidente de trabajo, no se le registra como trabajador sino como hijo de familia.⁸
- 9) La situación de los menores de cinco años, particularmente de los lactantes, es crítica ya que se ven expuestos a la tierra, los pesticidas, al sol, al viento. Por ejemplo, en el Valle de Mexicali resulta común observarlos en los campos de cultivo hortícolas porque sus padres no tienen con quien dejarlos. Las parcelas de pronto se ven convertidas en verdaderas "guarderías a la intemperie."⁹

En estos mismos estudios, se destacan algunos datos relacionados con las posibilidades que tienen los niños y las niñas migrantes para acceder a la educación:

- 10) Al reconocer la prioridad de la educación del menor y la necesidad de que el niño no agote todas sus energías en el trabajo, la *Ley Federal del Trabajo* establece que la jornada laboral para los menores de 16 años no deberá exceder las seis horas diarias.¹⁰
- 11) En el Tercer Foro Nacional de Evaluación Educativa, llevado a cabo en 1998, se señaló que: "Para la SEP representa un reto la demanda constituida por estos niños hijos de jornaleros agrícolas migrantes, dadas las condiciones de desventaja que los rodean: marcado empobrecimiento, traslados periódicos, ausentismo escolar, abandono definitivo del proceso educativo."¹¹

⁶ Sánchez Muñozhiero, Lourdes. "La familia jornalera: seno del niño en situación especialmente difícil." En *El trabajo infantil en México*. Comp. Araceli Brizzio de la Hoz. Universidad Veracruzana, UNICEF, OIT. Biblioteca CNDH . México, 1996 (notas 1 a 6).

⁷ Millán Echegaray, Silvia. "Los indios jornaleros del campo en Sinaloa. Migrantes portadores de cultura." En *El trabajo infantil en México*. *Ibid* .

⁸ Guerra Ochoa, María Teresa. "Trabajo de los niños jornaleros agrícolas en los valles de Sinaloa." En *El trabajo infantil en México* . *Ibid* .

⁹ Moreno Mena, José Antonio. "Empleo infantil en el sector agrícola del Valle de Mexicali: algunas características socioeconómicas." En *El trabajo infantil en México*. *Ibid* .

¹⁰ Guerra Ochoa, María Teresa. *Op. cit* .

¹¹ Jiménez, Sandra Isabel. "Tienen niños jornaleros bajo nivel escolar" En Periódico *Reforma* , miércoles 4 de noviembre de 1998.



12) Resultados de una encuesta aplicada a 1,500 jornaleros en el Valle de Culiacán en las temporadas de 1992-1993 y 1993 y 1994, destacan los datos que se presentan en el Cuadro 1.¹²

CUADRO 1

Item	Dato relevante	FRECUENCIAS	
		Absolutos	Relativos %
Edad	▪ Menores de 14 años	555	25
	▪ Menores de 16 años	375	37
	▪ Mayor de 16 años	570	38
Género	▪ Mujeres	660	44
	▪ Hombres	840	56
Origen	▪ Guerrero y Oaxaca	645	63
Lugar en el que fueron contratados	▪ En el lugar de origen	945	63
	▪ En Sinaloa	555	37
Forma de contratación	▪ Por medio de intermediarios	1395	93
	▪ Directamente por el patrón	105	7
Especialización en el trabajo	▪ Cultivo, recolección, riego y fumigación	1275	85
	▪ Empaque de hortalizas	225	15
Migración	▪ Retorno a lugar de origen	1080	72
	▪ Permanencia en Sinaloa	300	20
	▪ Traslado a otra zona agrícola	120	8
Asistencia a la escuela	▪ Asisten a la escuela al fin de la jornada	960	64
	▪ Nunca han asistido a la escuela	540	36
Educación	▪ Saben leer y escribir	930	62
	▪ No saben leer y escribir	570	38

Nota: Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta.

Estos datos permiten inferir que:

- Existe interés por la educación, ya que el 64% de la población encuestada asiste a la escuela aún después de la jornada laboral, lo que indica un comportamiento positivo hacia la escuela. Es preciso señalar que estos resultados no aportan información sobre las características de la educación y la calidad del servicio que se ofrece.
- La población migrante en Sinaloa manifiesta una significativa tendencia a regresar a su lugar de origen (migración pendular en un 72%).

13) De acuerdo con el reporte de *Resultados finales de aprovechamiento 1998* presentado por la Coordinación del Programa Primaria para Niños Migrantes en el estado de Oaxaca, en el primer grado de primaria se ubicó el 36.22% de niños y niñas atendidos por el Programa, y en este grado se concentraron los índices de reprobación más elevados.¹³

¹² Guerra Ochoa, María Teresa. *Op. cit.*

¹³ Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca. Estadística de atención educativa a migrantes en Oaxaca. Ciclo escolar agrícola mayo-noviembre 1998. *Programa Primaria para Niños Migrantes, Oaxaca*, México, febrero, 1999.



Los datos anteriores, si bien sólo aportan una panorámica muy general de las condiciones de vida y trabajo de los menores migrantes, permiten reconocer la importancia de su participación en la economía familiar. Esta situación debe orientar la reflexión hacia cómo esta estrategia de sobrevivencia de las familias jornaleras puede estar afectando la salud y el desarrollo de los niños y las niñas y reconocer las dificultades que enfrentan para asistir a la escuela, en fin, lo difícil que es para estos niños y estas niñas vivir su infancia de una manera más plena. Es de esperar que la reflexión sobre esta realidad lleve a proponer alternativas de solución viables en los distintos sectores y desde los distintos ámbitos del bienestar social.

III. DEMANDA Y OFERTA EDUCATIVAS. PROBLEMÁTICA QUE ENFRENTA LA POBLACIÓN INFANTIL MIGRANTE PARA ACCEDER A UNA EDUCACIÓN DE CALIDAD

Al reconocer las dificultades que enfrenta el sector educativo para ofrecer educación de calidad a este sector de la población, se debe diferenciar entre los problemas inherentes a la oferta del servicio de aquellas variables que impactan desde la demanda.

A. La situación vista desde la demanda

Entre las condiciones que se manifiestan desde la demanda potencial por educación, se destacan las siguientes:

- Multiplicidad de rutas migratorias y poca predictibilidad para determinar los periodos de estancia en cada lugar.
- Información escasa, dispersa y poco actualizada sobre el volumen de esta población.
- Incorporación de niños y niñas al trabajo productivo con horarios y cargas de trabajo similares a las de los adultos.
- La población jornalera migrante, debido a su movilidad permanente, no cuenta con la documentación oficial necesaria para realizar los trámites educativos: acta de nacimiento y documentos que registren sus antecedentes escolares, lo que dificulta, entre otros procesos, el ingreso, conclusión y certificación de estudios.
- Origen étnico de la población. Se estima que el 60% de esta población es indígena, sin contar con información precisa sobre niveles de monolingüismo o bilingüismo.
- Confluencia de distintas etnias en las zonas de atracción, lo cual dificulta la articulación de alternativas educativas que respeten su identidad cultural y lingüística, considerando que en estas regiones la mayoría de las figuras docentes sólo hablan el español.
- En las zonas de atracción de mano de obra, la mayoría de los jornaleros y sus familias viven en los campos agrícolas, en donde la introducción de servicios básicos debe negociarse con los productores debido al carácter de propiedad privada de los campos.



- En las comunidades de origen, el valor que se asigna a la asistencia a la escuela es bastante diferenciado: desde las familias que le otorgan importancia, hasta aquéllas que consideran que sólo distrae a los alumnos de las actividades de subsistencia familiar sin ningún provecho. Es necesario señalar que, con mucha frecuencia, para una gran parte de las familias, la asistencia a la escuela sólo tiene sentido si ayuda a los alumnos a salir de la comunidad para encontrar un mejor empleo.

B. Problemática desde la oferta educativa

Entre las dificultades que enfrenta la oferta educativa para ampliar y mejorar la atención a niños y niñas migrantes, se pueden citar las siguientes:

- Escasa información cuantitativa y cualitativa que permita reconocer el volumen de la población jornalera agrícola migrante, las características del mercado laboral y su diversidad productiva, el grado de especialización de la mano de obra y la correlación con la capacidad educativa instalada, tanto en estados expulsores como receptores.
- Limitada coordinación intrasectorial en los ámbitos central y de la federalización de los servicios. Existe una gran disparidad en las condiciones en que se ofrece el servicio educativo en las entidades identificadas como de origen y de atracción de población migrante. Es necesario entender el problema desde una perspectiva estatal (se trate de una entidad de origen o de atracción) y también desde el ámbito nacional, por la necesaria relación que se establece entre estados de origen y de atracción en los procesos migratorios, identificando periodos de estancia en cada región, circuitos de migración, formas de participación de los miembros de las familias en el proceso productivo, entre otros factores.
- Poco o nulo reconocimiento del rezago educativo de niños y niñas migrantes como un problema de carácter nacional. Si se reconoce que el sector infantil migrante entre los seis y 14 años es representado por cuando menos 374 mil niños y niñas, se podría señalar que alrededor del 20% del rezago educativo en el nivel primaria en el país, se concentra en este sector de la población.
- En las comunidades de origen de las familias jornaleras en las que se ofrece el servicio educativo regular de acuerdo con el calendario escolar, una gran cantidad de niños interrumpe sus estudios debido a que tienen necesidad de migrar con sus padres. Uno de los problemas más frecuentes es que después de un periodo largo de inasistencia (cinco a seis meses de duración de un ciclo agrícola), los alumnos al reincorporarse a la escuela, lo hacen en desventaja, exigiéndoles, por ejemplo, que a través de exámenes demuestren el dominio de contenidos establecidos en los programas de estudio según el avance del resto del grupo. Lo anterior generalmente provoca que reprueben y se vean obligados a repetir el curso (interrumpido en ocasiones por un nuevo ciclo de migración) hasta que, después de varios años acaban desertando definitivamente de la escuela sin concluir la educación primaria.
- El calendario escolar oficial comprende los meses de agosto a julio, periodo que no es compatible con los meses de inicio y fin de los ciclos agrícolas (que varían de región en región). La oferta educativa del sistema de educación



- primaria general no reconoce las condiciones de movilidad y trabajo de los niños y las niñas migrantes.
- En su mayoría, los niños han tenido contacto con la escuela, pero no logran completar ciclos educativos, lo que habla de procesos parciales de escolaridad. A esto se suma que la historia educativa del niño, seguramente está fragmentada, ya que puede haber sido atendido en su lugar de origen durante unos meses, y en las zonas agrícolas otro periodo del ciclo escolar, sin tener la posibilidad de concluir un grado en ningún lugar. Una consecuencia de esto se presenta, por ejemplo, en el hecho de que en las zonas de atracción, la edad de los niños que no han desarrollado la habilidad de la lectoescritura, fluctúa desde los cinco o seis años, a los 11 y en ocasiones hasta 14 años de edad. Esta situación vuelve más compleja la atención educativa a estos niños, ya que por las diferencias de edad, sus intereses y disponibilidad de tiempo para educarse, varían también significativamente.
 - La oferta de propuestas educativas que se adecuen a las necesidades particulares de este segmento de la demanda continua siendo limitada. Por una parte, en los estados que operan modelos educativos alternativos, no se cubre aun la demanda potencial, además de que no se ha establecido la necesaria coordinación para asegurar la continuidad educativa de niños y niñas cuando transitan de una propuesta educativa a otra. Por otra parte, se reconoce que no todas las entidades que enfrentan el problema de la migración conocen los avances en el diseño y operación de modalidades alternativas de educación para esta población.
 - No se cuenta con un Sistema de Información, Administración y Control Escolar que reconozca los avances académicos de los alumnos y facilite su continuidad educativa entre zonas de origen, de atracción y de tránsito en cualquier servicio y modalidad de educación primaria.
 - No se cuenta con un sistema de equivalencias que permita la validación de los conocimientos y facilite la incorporación de niños y niñas migrantes al sistema educativo en cualquier punto de su tránsito migratorio.
 - Ausencia de diagnósticos estatales que permitan reconocer las condiciones en las que se prestan los servicios educativos, considerando los siguientes aspectos: equipos técnicos que tienen bajo su responsabilidad la operación; infraestructura física de los espacios escolares en que se ofrece atención educativa; condiciones laborales y salariales de los docentes; organización y administración de las escuelas; turnos; dotación y distribución de materiales educativos y la calidad de éstos, entre otros.

Ante esta realidad, es necesario tener en cuenta que el niño migrante debe ser reconocido como constructor de formas particulares de vida a través del traslado migratorio. Su cultura se va ampliando, enriqueciendo y transformando no obstante las condiciones que enfrenta en este proceso. Lo que si es definitivo, es que por sus condiciones de vida y trabajo en la migración, requieren de formas particulares y específicas de atención, que en muchos casos deben romper con los esquemas tradicionales.



IV. PENSAR EN EL NIÑO Y LA NIÑA MIGRANTES. CRITERIO FUNDAMENTAL EN EL DISEÑO DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN: EDUCACIÓN PRIMARIA PARA NIÑAS Y NIÑOS MIGRANTES

Diversas instancias de los sectores educativo y social se han dado a la tarea de diseñar y operar estrategias educativas dirigidas a la atención de la población jornalera agrícola migrante. La Secretaría de Educación Pública, en el marco de la política de ampliación de la cobertura y fortalecimiento de la calidad del sistema educativo, ha buscado formas de atención específicas que respondan a las características de esta población. Desde hace casi dos décadas, este esfuerzo ha permitido acumular experiencias al ofrecer el servicio educativo a este sector de la población, desarrollar propuestas pedagógicas, experimentar materiales educativos y definir procedimientos e instrumentos de acreditación de los estudios, que se adecuen mejor a las características de la población atendida. No obstante, también se ha puesto de manifiesto lo complejo que es el desarrollo de alternativas para su atención.

Las instituciones y programas educativos con los que se ha atendido a la población jornalera agrícola migrante son: la Dirección General de Planeación, Programación y Presupuesto de la Subsecretaría de Planeación y Coordinación de la SEP, que coordinó la operación del *Programa Primaria para Niños Migrantes* de 1982 hasta el año 2000; el Consejo Nacional de Fomento Educativo, órgano descentralizado de la SEP que en 1989 inició el *Proyecto de Atención Educativa a Población Infantil Agrícola Migrante*, y desde el año 2000 opera la *Modalidad Educativa Intercultural para Población Infantil Migrante*, programa diseñado por la institución; el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos que opera desde 1982 el *Programa Campamentos de Educación y Recreación*; y la Subsecretaría de Educación Básica y Normal de la SEP, que partiendo de reconocer los avances en la atención educativa a niños y niñas migrantes, inicia en 1998 el diseño del *Proyecto de Investigación e Innovación: Educación primaria para niñas y niños migrantes*.¹⁴

Es preciso reconocer que en los procesos de diseño y operación de estos programas, la participación de las Secretarías e Institutos de Educación Pública en los estados, así como de las Delegaciones Estatales de los organismos descentralizados de la SEP ha sido fundamental.

La Subsecretaría de Educación Básica y Normal de la SEP realizó durante 1998 algunos estudios que aportaron información importante para conocer con mayor precisión algunas características y demandas de este sector de la población, lo que permitió definir algunas condiciones básicas para el diseño del *Proyecto de educación primaria para niñas y niños migrantes*. En el Cuadro 2 se concentra información básica sobre los estudios realizados.

¹⁴ En este proyecto participa personal de los equipos técnicos de las Secretarías e Institutos de Educación Pública en los estados de: Baja California, Baja California Sur, Durango, Hidalgo, Morelos, Nayarit, Oaxaca, Sinaloa y Sonora.



CUADRO 2

ESTUDIO	OBJETIVO GENERAL	METODOLOGÍA	ESTADOS PARTICIPANTES*	AÑO
Asiduidad de los niños y las niñas migrantes al aula.	Conocer el tiempo real de asistencia, permanencia y continuidad de los alumnos atendidos por el <i>Programa Primaria para Niños Migrantes</i> en una zona receptora y otra expulsora de población migrante.	Investigación cuantitativa	Baja California y Oaxaca	1998
Usos del español y la lengua indígena en los espacios escolares de educación primaria para niños y niñas migrantes.	Identificar las situaciones, momentos y personas ante las cuales los niños migrantes emplean el castellano o la lengua indígena en el espacio escolar.	Investigación cualitativa (estudio de caso)	Baja California y Oaxaca	1998
Expectativas de los padres de los niños migrantes respecto a la educación primaria.	Identificar las expectativas que tienen las madres y los padres de los niños jornaleros agrícolas migrantes, respecto a la educación primaria que deben recibir sus hijos.	Investigación cualitativa (estudio de caso)	Baja California y Oaxaca	1998
Caracterización y expectativas del personal docente que participa en el <i>Programa Primaria para Niños Migrantes</i> .	Contribuir en el conocimiento de las principales características que definen al personal docente que participa en el <i>Programa Primaria para Niños Migrantes</i> .	Investigación cualitativa (estudio de caso)	Sinaloa	1998
Estudio documental y gráfico sobre niños y niñas migrantes.	Analizar y sistematizar diversas investigaciones que se han realizado en nuestro país sobre el tema de niños y niñas migrantes.	Investigación documental	En los estados de Oaxaca y Sinaloa se realizó el estudio fotográfico	1998-1999

* Es importante señalar que para la realización de los estudios, la Subsecretaría de Educación Básica y Normal contó con un apoyo financiero de la Organización de los Estados Americanos (OEA) a partir del mes de mayo y diciembre de ese año. Por lo anterior, la mayor parte de los estudios se realizaron en los estados de Baja California y Oaxaca, ya que los ciclos escolares agrícolas en los que tienen mayor afluencia de población migrante se desarrollan entre mayo y noviembre de cada año.

Los resultados de estos estudios permitieron por una parte, confirmar algunos datos aportados por investigaciones de corte socio-educativo realizadas por el PRONJAG y el CONAFE, y por otra, identificar o precisar nueva información respecto a la diversidad de características y necesidades de niños y niñas migrantes, así como de lo que esperan sus padres de la educación:

- Origen étnico y lengua que hablan, condición de diversidad que se manifiesta principalmente en las zonas de atracción. Datos aportados por los estados indican que en un aula en zona de atracción, pueden reunirse niños y niñas de siete diferentes orígenes étnicos. Resultados del *Estudio de Usos de la Lengua Indígena y el Español* indican que en los grupos escolares atendidos en Oaxaca, el maestro traduce en lengua indígena lo que los niños no comprenden de las lecciones. En los grupos escolares en la zona de atracción no se logró observar a niños monolingües en lengua indígena; la clase era impartida en español por el docente.
- Edades de los alumnos atendidos. Resultados del *Estudio de Asiduidad* reflejan que los niños inscritos en 1° y 2° grados de primaria tienen edades entre los seis y 14 años. Asimismo, indican que el 50% de la población



- atendida se concentra en estos primeros dos grados. El 50% restante están inscritos entre 3° y 6° grados.
- Intereses, niveles de desarrollo y ritmos de aprendizaje.
 - Experiencia escolar previa. Por su continua movilidad y la incompatibilidad de los ciclos escolares con los ciclos agrícolas, es difícil que los alumnos tengan acceso a documentos que les permitan comprobar sus antecedentes escolares y avances académicos.
 - Competencias desarrolladas.
 - Horarios y tiempos disponibles para asistir a la escuela. *Resultados del Estudio de Asiduidad* aportaron información sobre la diferencia en el número de horas diarias de clase en zona de origen y de atracción: entre cinco y seis horas en Oaxaca durante la mañana o por la tarde; y cuando mucho tres horas en zona de atracción, principalmente en un horario de cuatro o cinco de la tarde en adelante. Por otra parte, se obtuvo información sobre el número total de días y horas que se puede trabajar en el ciclo escolar agrícola: en Oaxaca se trabajó 104 días con un total de 520 horas de clase, en tanto en Baja California, con 122 días de trabajo, sólo se alcanzan a cubrir 366 horas de clase.

En un campamento se realizó una modificación en la planeación del ciclo agrícola escolar, inicialmente se consideró trabajar dos horas y media, pero posteriormente trabajaron tres horas al día, esto benefició a los niños y las niñas migrantes, debido a que faltaban a la escuela los viernes por ser día de pago, y de esta manera se repusieron las horas de clase perdidas. Se intentó resolver esta situación solicitando al administrador que pagara los sábados, pero dijo que no era posible, porque el dinero lo recibía los viernes, también se intentó trabajar con los niños el sábado, pero no asistían a la escuela.

Fragmento de entrevista en
Baja California Sur¹⁵

- Participación en las tareas domésticas o en trabajo asalariado en los campos agrícolas.
- Expectativas de sus padres respecto de la educación. Como ejemplos, en el *Estudio de Expectativas*, algunos padres de familia manifestaron su interés porque sus hijos hagan Honores a la Bandera en la escuela, aprendan inglés y desearían contar con una escuela secundaria para migrantes.

A. Proyecto de investigación e innovación: Educación primaria para niñas y niños migrantes

En el diseño del proyecto se parte de las siguientes definiciones básicas:

- **Ejes del Modelo Educativo:** Las condiciones de vida y trabajo de los niños y las niñas migrantes; Plan y Programas de Estudio de la Educación Primaria.

¹⁵ Badillo Ochoa, Aurora. *Op. cit.*



- **Fundamentos Nacionales e Internacionales:** Artículo 3° Constitucional, Programa de Desarrollo Educativo 1995-2000, Plan y Programas de Estudio de la Educación Primaria; Cumbre Mundial en favor de la Infancia; Declaración Mundial de Educación para Todos; así como nuevos enfoques en las didácticas de las asignaturas y en los procesos de formación docente.
- **Tipos y formas de migración a las que se dirige fundamentalmente la propuesta educativa:** Migración familiar estacional de tipo pendular o golondrina.
- **Duración del ciclo agrícola:** Mínima de tres meses de estancia de la población en zona de origen o de atracción.

Los objetivos generales del *Proyecto* son:

- Ofrecer un servicio educativo de calidad que se adecue a las necesidades, características y condiciones de vida de los niños y las niñas migrantes.
- Diseñar la estrategia general de formación docente y definir las líneas que orientarán el curriculum de la formación de los maestros y las maestras.
- Asegurar la continuidad educativa de los niños y las niñas migrantes en zonas de origen, de atracción y de tránsito, adecuando la propuesta a las condiciones para su atención en los distintos contextos y facilitando su incorporación a las escuelas primarias generales.
- Continuar realizando estudios que permitan profundizar en el conocimiento y caracterización de la población infantil migrante.

Para que los niños y las niñas migrantes ejerzan su derecho a la educación, el Proyecto se fundamenta en:

- La equidad, porque busca garantizar el acceso de niños y niñas migrantes a una educación de calidad, asegurando el desarrollo de conocimientos y habilidades intelectuales, culturales y sociales, valores y destrezas que les permitan aprender de modo permanente e independiente.
- La pertinencia, al construir un curriculum flexible, abierto y realista que parta de las expectativas escolares de los niños y sus familias, se adapte a sus condiciones de vida y trabajo y reconozca los saberes construidos.

La propuesta pedagógica del *Proyecto* se fundamenta en el logro de los propósitos centrales definidos por el *Plan y Programas de Estudio de la Educación Primaria*, en el sentido de asegurar que los niños y las niñas migrantes: adquieran las habilidades intelectuales básicas y los conocimientos fundamentales, se formen éticamente y desarrollen sus destrezas y actitudes para el aprecio de las artes.

...la maestra tomaba en cuenta el carácter, los saberes, aptitudes y actitudes de los niños. Esto se manifestó al observar la manera en que distribuyó a los niños para sentarse. Había cuatro hileras dentro del aula, en la primera se sentaban los más chiquitos para que no se distrajeran fácilmente, después los medianos y luego los



grandes. Se sentaban de tal manera que los más grandecitos o 'los más adelantados' quedaban del lado de los niños "menos adelantados" para que los apoyaran en sus actividades.

Fragmento de un registro de observación en Oaxaca¹⁶

Se parte de promover el desarrollo de competencias para la vida de los niños, sus familias y los maestros que los atienden, fomentar su desarrollo personal, profundizar en los contenidos que socialmente se consideran como básicos y promover el trabajo cooperativo y la ayuda entre pares.

Maestra: Ya saben que el que termina primero le ayuda a su compañero. La maestra rodeada de niños en el penúltimo mesabanco les explicaba dudas a los niños que le preguntaban. Algunos niños presentaban dificultad para escribir algunas palabras, la maestra seguía aclarando dudas y ella les pedía a los niños que terminaban que le ayudaran a los niños que faltaban. En el aula en ese momento se observaba un ambiente de camaradería, ya que los niños se ayudaban mutuamente y la maestra los orientaba sobre la manera en que tenían que ayudar.

Fragmento de un registro de observación en Baja California¹⁷

La participación de los padres de familia se considera como elemento fundamental para apoyar la educación de los niños y las niñas migrantes, por lo que se diseñan estrategias que parten de reconocer sus expectativas respecto de la educación y sus posibilidades de participar en las actividades educativas.

Los padres de familia nos invitan a sus casas a platicar, encontramos a las mamás en el mercado, en la misa, ya nos conocemos y además por las reuniones que hacemos, algunas veces van a visitarnos para avisar que sus hijos no van a ir a la escuela por enfermedad y aprovechan para quedarse a ver como trabajo. Los del Comité van a ver si estamos trabajando, siempre van los lunes para ver si llegamos a tiempo y los viernes para ver que no nos vayamos antes de tiempo. Eso a nosotras nos gusta porque están interesados en la educación de sus hijos, si cumplimos con el horario, pero también les digo que así como tienen derecho de ver si cumplimos o no, también tienen la obligación de ayudarnos, por ejemplo cuando necesitamos hablar con el Presidente ellos nos acompañan... la tercera asamblea que hicimos fue para comunicarles que nos íbamos a cambiar de lugar, antes estábamos en el corredor del palacio municipal, pero con las lluvias y el ruido buscamos otro lugar. Una madre de familia ofreció su casa pero no quisieron porque está muy lejos, entonces decidimos rentar el lugar donde ahora estamos. Acordamos que los padres de familia pagarían dos meses de renta y dos la presidencia municipal.

Fragmento de entrevista a docentes en Oaxaca.¹⁸

¹⁶ Badillo Ochoa, Aurora. *Op. cit.*

¹⁷ *Idem.*

¹⁸ *Idem.*



B. El primer ciclo de la educación primaria: primero y segundo grados

Los resultados de los estudios realizados durante 1998, permitieron reconocer significativas diferencias en las edades, intereses, expectativas y conocimientos desarrollados por los niños y las niñas migrantes atendidos en primero y segundo grados de primaria, así como identificar los tiempos de que disponen para asistir a la escuela y sus periodos de estancia en su lugar de origen o en la zona de atracción.

A partir de estos resultados, en el *Proyecto* se define el *currículum* del primer ciclo de la primaria organizado en *tres secuencias* para facilitar un acercamiento “dosificado” a los contenidos. La organización por *secuencias* tiene como propósitos:

- Reconocer los aprendizajes desarrollados por los niños en sus experiencias de vida y escolares previas.
- Favorecer su continuidad educativa al evaluar y acreditar sus avances académicos en cada secuencia.

Maestro (Mo): ¿Qué fue lo que más les gustó del Cuaderno de la primera secuencia?

Carolina: Dibujar el mapa del lugar donde vivimos.

Lourdes: Nos gustaba viajar.

Gabriela: De la gripa...encerramos palabras, los nombres de los pueblos.

Mo: ¿Y en sus libros de actividades?

Gabriela: Un cuento, poner los nombres de los animales, los avisos.

Rodrigo: Cuando pusimos cebolla, pimienta...

Mo: ¿Y qué es eso?

Rodrigo: Una receta.

Mo: ¿Qué sugieren ustedes?

Ns: Que sigamos leyendo, escribiendo.

Mo: ¿Qué más?

Rosa: Que vengamos a la escuela a estudiar.

Fragmento de un registro de observación en Baja California.¹⁹

Asimismo, en el diseño de la propuesta curricular del *Proyecto*, se analizaron los tiempos de que disponen los niños y las niñas para asistir a la escuela (resultados del *Estudio de Asiduidad*), concluyéndose que debido a su condición de movilidad y en ocasiones porque participan como jornaleros en el cultivo de los productos agrícolas junto con sus familias, los niños y las niñas migrantes no pueden cubrir por tiempo y por periodo con el calendario oficial. En el mejor de los casos alcanzan a cubrir 600 horas de clase en su lugar de origen (por ejemplo en un ciclo escolar agrícola que cubre los meses de mayo a noviembre) y hasta 400 en las zonas de atracción (en un ciclo escolar agrícola que se organiza de noviembre a mayo).

Lo anterior implicó seleccionar, organizar, adecuar y dosificar los contenidos para asegurar que el niño puede iniciar, continuar o concluir su educación en zona de

¹⁹ *Idem.*



origen o de atracción durante uno o varios ciclos escolares agrícolas, dependiendo de sus antecedentes escolares y del tiempo de que disponga para asistir a la escuela.

La selección y organización de contenidos básicos se define a partir de ejes temáticos denominados *Contextos Integradores*, que parten de reconocer las condiciones de vida y trabajo de los niños y las niñas y la importancia de que desarrollen habilidades intelectuales básicas, conocimientos, valores, destrezas y actitudes (competencias) y accedan al saber local, nacional y universal de una manera convencional.

En el primer ciclo de la primaria, los *Contextos Integradores* que se trabajan en las tres secuencias son:

- Nuestras familias
- Nuestros pueblos
- Nuestros viajes y campamentos
- México, nuestro país
- Nuestro mundo

A partir de estos ejes temáticos se reconoce el medio ambiente social y natural en el que se desarrolla el niño migrante lo que facilita la recuperación de los contenidos básicos de la propuesta nacional y la generación de nuevos contenidos y actividades con temas cercanos a sus experiencias de vida. Una vez definidos los contenidos de la propuesta educativa, se diseñan los materiales educativos para maestros y alumnos. Recuperando los resultados de los estudios realizados, en el diseño de la propuesta pedagógica se reconoce que:

- En el espacio escolar en zonas de atracción se favorece la convivencia cotidiana de niños y niñas cuyo origen étnico es diverso.
- En las zonas de atracción, los maestros que atienden a niños y niñas migrantes hablan en su mayoría sólo español, por lo que no cuentan con los recursos técnicos ni materiales para ofrecerles una educación bilingüe.
- En las zonas de origen, los niños y las niñas migrantes no siempre tienen la posibilidad de asistir a una escuela bilingüe y que existen localidades expulsoras en las que no se ha establecido servicio educativo alguno.
- Existe una demanda por parte de los padres de familia para que sus hijos aprendan el español en la escuela, ya que consideran que enseñarles la lengua indígena es su responsabilidad (resultados del *Estudio de Expectativas de Padres y Madres de Familia*).
- Que niños y niñas migrantes tienen derecho a una educación de calidad que parta del reconocimiento de su origen, cultura y lengua, y les posibilite el acceso al conocimiento y manejo de la lengua nacional y al desarrollo de las competencias básicas.

Por lo anterior, el *Proyecto* ha definido una serie de Actividades de apoyo al aprendizaje del Español como Segunda Lengua:

Maestra (Ma): Yo me pongo en el lugar del niño, el niño puede hablar algunas palabras en español, pero hay que ponernos un ratito nada más en su lugar, pensar



que para ellos es muy difícil, pero partiendo de su lengua materna pienso que sí se puede lograr...

Maestro (Mo): Al principio no podían comunicarse muy bien en español, pero ahora me he dado cuenta que elaboran sus cuentos con una secuencia de principio a fin...

Ma: Bueno, tenemos el cuadernillo donde manejamos las actividades de segunda lengua, había una para conocer las partes de nuestro cuerpo, como a mis niños les gusta mucho cantar, cantamos la canción de 'La tía Mónica'. Ellos conocen las partes de su cuerpo, pero primero las nombraban y cantaban en su lengua materna, que en este caso es el mixteco, aunque casi no les gustaba hablar en español, porque creo que les daba pena o no sé; por medio del canto poco a poco les he ido enseñando a hablar bien las palabras en español...

Fragmento de entrevista colectiva a maestras y maestros de Oaxaca.²⁰

C. La formación docente

La diversidad de características y condiciones para el trabajo educativo también se manifiesta en el personal docente que participa en la atención educativa a la población infantil migrante.

La formación de los maestros que participan en la atención educativa a la población infantil migrante se fundamenta en la necesidad de que los docentes desarrollen competencias básicas relacionadas con los siguientes campos de conocimiento:

- ¿Quiénes construyen?
- ¿Qué enseñan?
- ¿Cómo enseñan?
- ¿Qué y cómo evaluar?

Se propone que los maestros y las maestras participen en procesos de formación que además de aportarles las herramientas necesarias (conocimientos y habilidades) para realizar su tarea docente, favorezcan el desarrollo de valores y actitudes de respeto a la diversidad, de justicia y participación.

Con la intención de favorecer la continuidad educativa de los niños y las niñas migrantes cuando se incorporan a la escuela primaria general, la estrategia de formación docente en el *Programa* diseña algunas acciones dirigidas a las figuras docentes y administrativas del sistema, así como a las instituciones formadoras de docentes.

D. La continuidad educativa desde el ámbito operativo

Para asegurar la continuidad de sus estudios y lograr que los aprendizajes y competencias que los niños y las niñas migrantes van desarrollando sean

²⁰ *Idem.*



reconocidos en cualquier servicio educativo, la población infantil enfrenta entre otros los siguientes problemas:

- No existe información específica sobre la población migrante.
- Movimientos migratorios impredecibles.
- Los formatos estadísticos no se ajustan a los requerimientos del *Programa*, considerando las estrategias específicas de atención que demanda esta población.
- No se cuenta con un sistema de acreditación que permita que los avances de los niños sean reconocidos en todas las escuelas del país. Retraso en la inscripción y reinscripción de los alumnos por falta de acta de nacimiento.
- Los alumnos no pueden ser ubicados en el grado escolar que les corresponde porque no se cuenta con información sobre sus antecedentes escolares.
- La normatividad de control escolar no identifica las diversas circunstancias y problemas que se presentan en la atención a la población.

Para dar respuesta a esta problemática, el *Proyecto de Investigación e Innovación: Educación Primaria para Niñas y Niños Migrantes* desarrolla las siguientes acciones:

- Se diseña un Sistema de Administración y Control Escolar flexible que posibilite el acceso, permanencia y continuidad educativa de este sector de la población en zonas de origen, de atracción o de tránsito.
- Se integra y desarrolla el Sistema de Información para registrar los datos necesarios sobre la población atendida, dar seguimiento a su atención educativa facilitando la comunicación entre las Coordinaciones Estatales y el nivel nacional.

En estas diferentes líneas de acción se avanza hacia la conclusión de una propuesta de educación primaria para niñas y niños migrantes de calidad, de mucha calidad. Se reconoce que el camino por andar es largo y que en el recorrido, se encontrarán nuevas realidades, nuevas condiciones que seguramente definirán cambios de rumbo. Pero lo importante es que se camina y en el camino se van dando pasos seguros, pasos firmes.

V. EL IMPACTO DE LA MIGRACIÓN EN EL MUNDO GLOBALIZADO. ALGUNAS APROXIMACIONES A LA REFLEXIÓN

Entender la problemática de la migración implica adentrarse a procesos complejos. Si bien parte de la necesidad de las familias campesinas de dejar su tierra en la búsqueda de mejorar sus condiciones de vida, no se puede desligar de los factores externos que impactan a la economía nacional: apertura de los mercados internacionales, globalización, demanda creciente de ciertos productos agrícolas en el extranjero (por su alta calidad y los bajos costos de producción en nuestro país). Por ello, la migración, aunque es un fenómeno poco analizado en México en su vertiente interna, tiene una significativa representatividad en el ámbito internacional. Ante ello, se considera que cualquier acción que se realice para



atender las demandas y necesidades de la población migrante, tendrán efecto en ambas vertientes de la migración.

Considerando que la educación para niños y niñas migrantes significa un desafío enorme para los países que enfrentan el problema de la migración agrícola, los resultados del *Proyecto de Investigación e Innovación: Educación primaria para niñas y niños migrantes* darán continuidad al diseño de estrategias curriculares flexibles para que niños y niñas hijos de jornaleros agrícolas que desarrollan junto con sus familias procesos de migración interna o internacional, tengan la oportunidad de acceder, permanecer y concluir de manera exitosa su educación primaria básica.

En la Reunión Hemisférica de Ministros de Educación, realizada en México en 1998, se estableció el compromiso de adecuar los programas educativos a las diversas características de los distintos grupos étnicos y culturales que integran nuestras naciones, buscando mejorar las condiciones de educación fundamentalmente para los menores trabajadores, los menores migrantes y los menores indígenas, grupos de población que se ubican entre los sectores de población más vulnerables.

En este sentido, es necesario desarrollar actividades de intercambio con los países que enfrentan el problema de la migración, para avanzar en la búsqueda de soluciones con la participación de especialistas e investigadores.

Ante la perspectiva de la globalización y de las condiciones de marginación en que viven amplios sectores de la población en los países de la región, es de esperarse que la problemática de la migración tanto interna como internacional se incremente en el mediano plazo

Hay una percepción general entre los mexicanos de menores ingresos, de que se pueden encontrar mejores oportunidades en el norte. Las redes de emigración transnacional formadas por los anteriores flujos laborales, fomentan una "cultura de la emigración" en la cual los residentes cuentan con contactos que les proveen de información y conexiones hacia los mercados laborales de EE.UU.

Cornelius & Martin, 1993, citado en
*Los niños en un mundo globalizado:
Mayor vulnerabilidad de los niños mexicanos
y recomendaciones de acción.*
Yasushi Katsuma. UNICEF, 1999.

En este sentido, es necesario que los países involucrados impulsen el análisis y el desarrollo de acciones conjuntas que ofrezcan a este sector de la población, alternativas de educación integral que les aporten soluciones a sus problemas de desarrollo. Como un ejemplo, es necesario revisar las acciones que en materia educativa desarrollan México y Estados Unidos, a través del *Programa Binacional de Educación Migrante*, coordinado en México por la Dirección General del Programa para la Comunidades Mexicanas en el Exterior de la Secretaría de Relaciones Exteriores y la Dirección General de Relaciones Internacionales de la SEP; y en los



Estados Unidos, por el Departamento de Educación a Migrantes en los niveles federal y estatales.

Particularmente en relación con la educación, es importante señalar a manera de ejemplo que en el *Estudio de expectativas de los padres de los niños migrantes respecto a la educación primaria* (SEP-SEB y N-DGIE, México, 1998), destaca el hecho de que algunos padres de familia piden que se les enseñe el inglés a sus hijos, seguramente ante la expectativa de migrar hacia los Estados Unidos y ven en la escuela la instancia que puede proporcionarles los medios que les garanticen de alguna manera mejores condiciones para lograrlo. Tienen una idea muy clara de querer un mejor futuro para sus hijos, aunque la migración sea vista como la única alternativa para lograrlo.

Para la población jornalera, el aprendizaje de lo básico no es un asunto trivial, sin perspectiva de futuro y sin trascendencia. Es un sector de población que a pesar de sus circunstancias, sigue creyendo en la educación. Sus expectativas están llenas de sentido y significación tanto para ellos como para la institución escolar: esperan que la escuela les brinde los elementos necesarios para mejorar su calidad de vida.

Comentarios finales

¿Quiénes son los niños y las niñas migrantes? Es un sector de la población que genera riqueza dando todo: vida, niñez y salud a cambio de muy poco. Demanda a la escuela el cumplimiento de sus propios principios y postulados. Le demanda lo necesario para que cumpla con el compromiso de *ser motor de cambio e instancia para el mejoramiento de sus condiciones de vida y trabajo, que finalmente conlleven a una mejor calidad de vida.*

Por lo expuesto en el artículo, podemos concluir que estamos ante un problema de justicia social. La problemática de este sector de la población es sumamente compleja y demanda acciones inmediatas.

El artículo pretende dar cuenta de una situación compleja que requiere de un análisis serio y profundo con base en información que permita ir identificando caminos de colaboración, el establecimiento de acuerdos de coordinación que provoquen llegar a consensos en los que todos salgan beneficiados o por lo menos en los que las desventajas sean menores para las diferentes partes involucradas, pero principalmente para los niños y las niñas migrantes.

BIBLIOGRAFÍA

- ◆ BRIZZIO de la Hoz, Araceli (Compiladora). *El trabajo infantil en México*. Universidad Veracruzana, UNICEF, OIT. Biblioteca CNDH. México, 1996
- ◆ COS Montiel, Francisco. Secretaría de Desarrollo Social. *Documento de Trabajo*. México, enero 2000



- ◆ CRUZ Ruiz, Alejandra. *Estudio de asiduidad de los niños y niñas migrantes al aula. Baja California-Oaxaca. Ciclo escolar 1998*. Proyecto de investigación e innovación: *Educación primaria para niñas y niños migrantes* (mimeo). SEP-SEByN-DGIE. México, 1999
- ◆ INSTITUTO ESTATAL DE EDUCACIÓN PÚBLICA DE OAXACA. *Estadística de atención educativa a migrantes en Oaxaca. Ciclo escolar agrícola mayo-noviembre 1998*. Programa Primaria para Niños Migrantes. Oaxaca, México, febrero de 1999
- ◆ KATSUMA, Yasushi. *Los niños en un mundo globalizado: Mayor vulnerabilidad de los niños mexicanos y recomendaciones de acción*. UNICEF, 1999
- ◆ MARTÍNEZ Medrano Elvia y Heriberto Rodríguez. *Estudio documental y gráfico sobre niños y niñas migrantes*. Proyecto de investigación e innovación: *Educación primaria para niñas y niños migrantes* (mimeo). SEP-SEByN-DGIE. México, 1999
- ◆ PODER EJECUTIVO FEDERAL. Secretaría de Educación Pública. Programa de Desarrollo Educativo 1995-2000. México, 1996
- ◆ PRONJAG-UNICEF. *Niños jornaleros en el Valle de San Quintín, Baja California*. México, Septiembre de 1994
- ◆ SÁNCHEZ Saldaña, Kim. *Migración y Problemática Educativa* (mimeo). Proyecto de investigación e innovación: *Educación primaria para niñas y niños migrantes* (mimeo). SEP-SEByN-DGIE. México, 1998
- ◆ SEP, Subsecretaría de Educación Básica y Normal. *Hacia el diseño de un modelo educativo de atención para la población infantil agrícola migrante* (mimeo). México, 1997
- ◆ ———, Subsecretaría de Educación Básica y Normal. Proyecto de investigación e innovación: *Educación primaria para niñas y niños migrantes . Fundamentación del Modelo* (mimeo). México, 1998
- ◆ ———, *Problemática, avances y perspectivas de la atención educativa a niños migrantes* (mimeo). México, 1997. Fundamentación curricular del Proyecto de educación primaria para niñas y niños migrantes. México, 1999
- ◆ VILLA A CEVEDO, Ma. Virginia y colaboradores. *Expectativas de los padres de los niños jornaleros agrícolas migrantes respecto a la educación primaria*. Proyecto de investigación e innovación: *Educación primaria para niñas y niños migrantes* (mimeo). SEP-SEByN-DGIE. México, 1999
- ◆ ———, *Usos del español y la lengua indígena en los espacios escolares de educación primaria para niños jornaleros agrícolas migrantes*. Proyecto de investigación e innovación: *Educación primaria para niñas y niños migrantes* (mimeo). SEP-SEByN-DGIE . México, 1999.